

## Nuevas esperanzas para DSA con un giro a la izquierda

Por Stephan Kimmerle<sup>1</sup>

Del 4 al 6 de agosto se reunieron en Chicago casi 1.000 delegados en representación de las secciones del DSA<sup>2</sup>. La convención eligió un nuevo CPN [Comité Político Nacional, National Political Committee en inglés] con una mayoría de tendencia izquierdista, un cambio respecto al ala moderada del DSA representada por el Caucus de la Mayoría Socialista y la lista de Groundwork. (Términos como "izquierda" y "moderada" se utilizan en este artículo en relación con el espectro político dentro de DSA, no con la sociedad en su conjunto).

La nueva mayoría de izquierdas se basa en una frágil alianza de diferentes fuerzas. Las tres cuestiones decisivas a las que se enfrenta esta nueva mayoría del CPN serán si están preparados para cambiar la organización hacia 1) la independencia política del Partido Demócrata, 2) una democracia interna más fuerte, y 3) convertirse en una organización de campaña visible, empezando por el trabajo y la campaña por los derechos trans y reproductivos.

El nuevo "comité nacional multitendencia para preparar las elecciones nacionales de 2024" (aprobado por el 64 por ciento) es otra herramienta clave para desarrollar un perfil para el DSA y nuestros electos de lucha contra la derecha republicana sobre la base de políticas independientes de la clase trabajadora en lugar de ir a remolque de los demócratas de Wall Street.

La nueva mayoría de izquierdas del CPN marca el comienzo de una nueva fase para el DSA.

Tras el cambio sustancial hacia la izquierda que tuvo lugar durante la convención de 2017 -bajo el impacto del crecimiento explosivo de DSA- y su continuación en 2019, seguido de un período de relativo estancamiento político desde 2021, esta convención de 2023 sirve como otro paso en la evolución de una organización que busca un camino para ganar un cambio socialista fundamental en la sociedad.

Los delegados aprobaron un giro a la izquierda en materia laboral, formalizando aún más un enfoque estratégico sobre el trabajo dentro del DSA y sobre la construcción de una base entre los trabajadores de base. La convención también movió la estrategia electoral del DSA hacia la izquierda, aprobando por un amplio margen una enmienda (compendio con la agenda adoptada, página 92) que establecía algunos objetivos modestos para "actuar como un partido independiente", aunque se quedó corta en un enfoque más claro y responsable en relación con los cargos electos del DSA. En política internacional, se mantuvo el statu quo. En un fallo flagrante, no hubo ningún debate

---

<sup>1</sup> Militante de Reform & Revolution, grupo estadounidense que solicitó recientemente el estatus de Observador Permanente en la IV Internacional.

<sup>2</sup> Democratic Socialists of America.

sobre todos los miembros del DSA en el Congreso que apoyan la política de guerra de Biden en Ucrania, la financiación de la transferencia masiva de armas estadounidenses al gobierno derechista ucraniano y la ampliación de la OTAN, y mucho menos una demanda de cambio.

En general, la Convención destacó en comparación con anteriores convenciones de DSA por su nivel de madurez. Los delegados salieron llenos de energía y decididos a construir el DSA, especialmente en lo que respecta a las nuevas cuotas de solidaridad basadas en los ingresos. Sin embargo, el camino por recorrer sigue siendo pedregoso; no se han abordado los principales retos -como la forma de abordar las elecciones de 2024- y la organización está ahora dirigida por una mayoría de izquierdas, pero muy políticamente diversa y frágil, que necesitará urgentemente encontrar su rumbo.

### **Tras días intensos, muchas cosas siguen abiertas**

- A pesar de tres días de intensas deliberaciones, las posturas de DSA en cuestiones críticas siguen siendo inciertas.
- La posición de DSA respecto a la elección presidencial, tema de debate entre los candidatos al CPN antes de la convención, plantea cuestiones como: ¿Deberían los representantes electos de DSA apoyar a Biden, o debería DSA apoyar al miembro de DSA Cornel West, especialmente en los "estados seguros" de color azul o rojo?
- ¿Cómo deberían resolverse en el futuro los conflictos con los cargos electos, como cuando los congresistas de DSA votaron a favor de financiar al ejército israelí o prohibir una huelga de ferroviarios?
- ¿Deberían los miembros más destacados de DSA -nuestros cargos electos- seguir alineándose con la intervención imperialista militarista de Biden en la guerra de Ucrania?
- El descenso del nivel de activismo de DSA y la pérdida del 20% de los miembros apenas se discutieron en la convención. Los moderados sugirieron que sólo tenemos que mejorar nuestros métodos organizativos para resolver estos problemas. Sin embargo, creemos que el declive de DSA se debe a la estrategia política subyacente que guía su trabajo. Desde que Biden asumió el cargo, DSA se ha visto sometida a una presión cada vez mayor para seguir a los demócratas. Los electos de DSA han dejado de representar a DSA y se han incorporado más al Partido Demócrata. También hemos visto una preocupante deriva hacia una organización de estilo ONG más dirigida por el personal. En lugar de eso, necesitamos avanzar hacia un debate más abierto entre nuestros miembros, convirtiéndonos en una organización de lucha que busque construir una lucha de masas fuera de la arena electoral, con un perfil electoral de oposición audaz contra los demócratas gobernantes y los republicanos de derechas.
- A nivel nacional, DSA carece de un enfoque ambicioso para luchar por el ecosocialismo. El Comité Green New Deal rebajó su trabajo en los últimos años, pasando de una campaña centrada en las escuelas a un trabajo electoral, lo que dio lugar a propuestas en esta Convención para presentarse a los consejos escolares para luchar contra la extrema derecha. No tenemos nada en contra de presentar candidatos. Sin embargo, DSA y su trabajo eco-socialista nacional

deberían parecerse más a movimientos radicales como Extinction Rebellion, Fridays For Future, o Letzte Generation (Última Generación, un movimiento en Alemania), pero combinado con un Green New Deal para vincular los movimientos juveniles con una estrategia de ganarse a la clase trabajadora para una transición justa hacia la energía limpia. ¿Se debatieron estas cuestiones urgentes en esta convención? La verdad es que no.

La selección de resoluciones y enmiendas para el debate dio lugar a la omisión de asuntos cruciales y polémicos del orden del día.

En consecuencia, la batalla inicial de la Convención giró en torno a una votación para modificar el orden del día. Maria Franzblau, miembro de Reform & Revolution (R&R) de Florida, propuso remitir algunos puntos no controvertidos al "orden del día consensuado" y sustituirlos por debates sobre una campaña nacional por los derechos trans y reproductivos, el desarrollo de una estrategia electoral similar a la del partido y la postura de DSA frente al antisemitismo. Una coalición de grupos y miembros se unió, no necesariamente para respaldar todas estas mociones, sino para garantizar que al menos pudieran celebrarse debates democráticos sobre estos temas. Esta propuesta fue aprobada, marcando un primer paso hacia un debate más democrático e inclusivo.

### **Democratizar el DSA**

Desgraciadamente, las propuestas más significativas para democratizar el DSA fracasaron. La resolución de Reforma y Revolución y del Grupo de Unidad Marxista para crear un Consejo Nacional de Delegados no entró en el orden del día. Una propuesta para ampliar el CPN (compendio con el orden del día aprobado, página 50) a 51 miembros en una forma enmendada (para un CPN de 35 miembros) obtuvo el 62% de apoyo de los delegados de la convención, pero se quedó muy cerca de la mayoría de dos tercios necesaria para enmendar la Constitución.

Muchos en la izquierda no estaban de acuerdo con el apoyo de Reforma y Revolución a la ampliación del CPN. Creíamos que -independientemente de la mayoría que se estableciera en el CPN en esta Convención- la ampliación del CPN ayudaría a fomentar el debate democrático y la transparencia haciendo que los debates en el máximo órgano de toma de decisiones entre Convenciones fueran mucho más abiertos y transparentes, en lugar de seguir permitiendo que los debates quedaran embotellados en un CPN pequeño. También creíamos que ayudaría a que el CPN estuviera mejor conectado con las secciones de DSA.

A muchos delegados les molestó que, tras no conseguir los dos tercios de los votos con sólo el 62%, un delegado presentara una "moción para reconsiderar", es decir, pedir una nueva votación. Contrariamente a lo que se dice, no se trataba de un miembro del caucus de la Mayoría Socialista haciendo alguna oscura maniobra; era un camarada de la izquierda del DSA que había votado en contra de la ampliación del CPN. Habían dicho de antemano que, aunque votarían en contra de la propuesta en sí, si por poco no

alcanzaba los dos tercios necesarios, presentarían una moción de reconsideración y votarían Sí en una segunda votación.

Sin embargo, después de que presentaran la moción de reconsideración, un dirigente del CED motivó la moción. Pareció entonces un complot planeado de antemano por el SMR para intentar anular el resultado de la votación inicial. Esto no fue lo que creemos que ocurrió, pero entendemos el enfado al respecto, ya que los camaradas están legítimamente molestos con los acuerdos de trastienda y los turbios trucos de procedimiento.

Además, el camarada del SMR que motivó la moción de reconsideración hizo hincapié en que el requisito de los dos tercios era demasiado alto. En nuestra opinión, ese no era un buen argumento para que la convención volviera a votar. En su lugar, los delegados que habían votado No deberían haber argumentado que ahora estaban dispuestos a votar Sí, dado el gran apoyo que había a la ampliación del CPN.

Dado que estas conversaciones sobre la posibilidad de reconsiderar una votación se mantuvieron incluso antes de que comenzara la votación, deberían haberse realizado de forma transparente informando a todos los delegados, por ejemplo, en el Slack de delegados con antelación, para evitar sorprender a nadie y asegurarse de evitar la apariencia de una maniobra para eludir una decisión democrática de la convención.

Al final, se aprobaron otras tres resoluciones para democratizar DSA.

La convención acordó establecer dos copresidentes elegidos y remunerados que se dedicarán al trabajo de cara al público (compendio con el orden del día aprobado, página 125). Se trata de un paso importante hacia una DSA nacional más eficaz y funcional, que también aumentará el poder de los líderes electos de DSA en comparación con el personal no electo.

La Convención acordó reanudar la Conferencia Nacional de Activistas de DSA educativa bianual cada año en años alternos entre las convenciones bianuales de toma de decisiones (compendio con la agenda adoptada, página 33) como parte de la agenda de consentimiento (lo que significa que se aprobó en un paquete general, votado al principio de la convención, sin deliberaciones y votaciones individuales sobre cada una de esas resoluciones).

Se aprobó otra resolución (compendio con el orden del día aprobado, página 136) para crear una comisión multitendencias que elabore propuestas para mejorar la democracia en DSA en la próxima convención de 2025.

### **Un giro hacia la independencia de los demócrates**

El abrumador voto del 79% de los delegados a favor de la enmienda "Actuar como un partido independiente" (compendio con el orden del día aprobado, página 92) marcó un giro a la izquierda, hacia la independencia del Partido Demócrata. Presentada por el

Bread & Roses Caucus, subraya la necesidad de presentar candidatos abiertamente como "socialistas democráticos", formar comités de Socialistas en el Cargo y desarrollar una relación mucho más estrecha de apoyo y responsabilidad con nuestros cargos electos.

Lamentablemente, la enmienda presentada por el Marxist Unity Group (MUG) y Reforma y Revolución, "Hacia una estrategia electoral similar a la del partido" (compendio con el programa aprobado, página 101) fracasó con un 41%. Su objetivo era establecer líneas rojas claras que constituyeran un requisito mínimo a no traspasar para cualquier DSA elegido. También establecía un proceso sobre cómo DSA abordaría las violaciones de estos principios y fijaba expectativas concretas adicionales para los candidatos y elegidos que se comprometieran a representar a DSA.

A pesar del cambio general hacia la independencia política del Partido Demócrata, la mayoría de la Convención aún no estaba preparada para dar pasos concretos hacia la responsabilidad democrática y el control de los electos del DSA. En el debate sobre la resolución de Bread & Roses "Defender la democracia a través de la independencia política" (compendio con el orden del día aprobado, página 117) se aprobó por un estrecho margen, con un 51% de apoyo, una enmienda (de la Mayoría Socialista) para suprimir el lenguaje que apuntaba en la dirección de la responsabilidad sobre los elegidos del DSA. La frase rechazada decía: "El CPN comunicará públicamente su desaprobación a los candidatos apoyados y a los miembros electos del DSA que rechacen esta estrategia [de independencia política del Partido Demócrata] para apoyar explícita o tácitamente a los líderes centristas del Partido Demócrata (por ejemplo, asistiendo a mítines en nombre de centristas, comunicaciones políticas o apoyo explícito a demócratas centristas)".

### **Una mayoría de izquierdas incoherente en el CPN**

Las elecciones al CPN, la dirección elegida por el DSA entre Convenciones, expresaron un significativo giro a la izquierda. Los grupos moderados, Socialist Majority Caucus (SMC) y Groundwork, son ahora minoritarios. Ahora manda una mayoría de izquierdas.

Desgraciadamente, nuestros candidatos de R&R, Philip Locker y Jesse Dreyer, no fueron elegidos para el CPN.

De los caucus de izquierda fueron elegidos 8 camaradas: de MUG (2: Amy y Rashad), Bread & Roses (3: Alex P, Kristin S, Laura W), y Red Star (3: John L, Megan R, Sam HF). Un independiente (Luisa M) y un representante de la lista antisionista (Ahmed H) son también de la izquierda de DSA. El ala moderada de DSA (6) está representada por Groundwork (4: Ashik S, Cara T, Frances G, Rose D) y SMC (2: Colleen J, Renée P).

El recién elegido CPN eligió un Comité Directivo interino (en funciones hasta la reunión del CPN en octubre) formado por Renée (SMC), Ashik (Groundwork), John (Red Star), Alex (B&R) y Amy (MUG).

Esperamos trabajar con todos los compañeros para implementar un cambio hacia una organización audaz y de campaña, empezando por la campaña por los derechos trans y reproductivos, la independencia política del Partido Demócrata, el sindicalismo de lucha de clases, y lo que Estrella Roja llamó "buen gobierno" en DSA - mayor democracia y responsabilidad dentro de DSA.

**Las tareas inmediatas a las que se enfrenta el nuevo CPN para garantizar un cambio significativo en la dirección de DSA son el nombramiento de un nuevo Director Nacional y el establecimiento de un enfoque diferente para la supervisión política del valioso personal de DSA.**

Tras el deslizamiento de DSA hacia una forma de funcionamiento más dirigida por el personal, al estilo de las ONG, la primera prueba de este nuevo CPN será si nombra a un nuevo Director Nacional y establece un enfoque diferente para la supervisión política del valioso personal de DSA. Maria Svart, la actual Directora Nacional, ha desempeñado un valioso papel en la construcción de DSA durante muchos años. Merece mucho respeto y gratitud por su duro trabajo. Sin embargo, políticamente, ha supervisado la organización y el personal de acuerdo con el enfoque político del ala moderada de DSA.

La Convención eligió un CPN con una nueva mayoría. El nuevo CPN necesita ahora avanzar en la implementación de una nueva dirección para DSA, empezando por un mayor control sobre el personal directivo de DSA y utilizando los recursos nacionales de DSA para promover sus compromisos hacia una mayor independencia de los Demócratas y la democracia interna. Dada la experiencia de oposición a estas políticas por parte del actual Director Nacional, el nuevo CPN necesita ejercer su capacidad democrática para nombrar un nuevo Director Nacional que esté políticamente comprometido con llevar a cabo la nueva dirección representada por el nuevo CPN .

La prueba de la nueva mayoría de izquierdas del CPN no está en sus etiquetas o en las afiliaciones políticas de sus miembros, sino en si realmente lleva a cabo en la práctica un giro a la izquierda en el trabajo de DSA en términos de independencia política de los demócratas, democracia dentro de DSA y una organización nacional de campaña eficaz.

### **Por una campaña de derechos trans y reproductivos**

R&R argumentó que DSA necesita establecer prioridades de campaña para tener el máximo impacto en la sociedad. Propusimos que DSA prepare y lance una campaña nacional coordinada de lucha por los derechos reproductivos y la liberación trans en la que puedan participar todas las secciones y grupos de trabajo, de modo que podamos contribuir juntos a esta lucha en curso.

Los delegados votaron primero sobre la inclusión en el orden del día de la resolución para una campaña nacional sobre los derechos trans y reproductivos. Tras aprobar el cambio en el orden del día por 476 votos a favor, 415 en contra (y 28 abstenciones), la resolución sobre la campaña fue aprobada por un 62% (527 votos).

Una prioridad clave ahora es cumplir este mandato y desarrollar una campaña vibrante en las próximas semanas y meses. La resolución señala que "la preparación de esta campaña comenzará en otoño de 2023, con un lanzamiento de la campaña en enero de 2024 y un día nacional de acción en la primavera de 2024". Esperamos que "el CPN se ponga en contacto con los cargos electos de DSA para pedirles formalmente que apoyen y se comprometan a utilizar sus plataformas para promover agresivamente esta campaña y sus acciones", tal y como exige la resolución. Nuestros cargos electos son los representantes más destacados de DSA; tenemos que desarrollar la norma de pedirles que promuevan públicamente nuestro mensaje y nuestras campañas, empezando por esta campaña por los derechos reproductivos y trans.

Esta campaña puede y debe ser una herramienta clave para que DSA sea visible en 2024, para luchar por los derechos trans y reproductivos, y para construir el movimiento socialista.

Esta misma propuesta de campaña también fue adoptada por la Convención de YDSA tres días antes por el 88% (92 delegados) y ofrece una gran oportunidad para construir capítulos activos de YDSA, especialmente en el Sur.

### **Hacia un sindicalismo de lucha de clases**

La propuesta de resolución sobre el trabajo del DSA en el movimiento obrero resurgente marcó un cambio hacia el sindicalismo de lucha de clases (compendio con la agenda adoptada, página 74). La resolución enfatizaba la participación de los socialistas en las luchas obreras con un lenguaje que priorizaba la construcción de las bases por encima de las buenas relaciones con el establishment sindical.

Dos enmiendas del ala moderada del DSA, en este caso de Groundwork, ayudaron a aclarar los debates.

Groundwork propuso eliminar el texto de la resolución consensuada, según el cual, al apoyar la estrategia de las bases, DSA "rechaza una estrategia que priorice la construcción de relaciones dentro del establishment sindical". En la misma enmienda (compendio con la agenda adoptada, página 86), Groundwork quería sustituir un claro enfoque sobre la construcción de redes de activistas obreros militantes en torno a Labor Notes, por una propuesta para poner a Labor Notes al mismo nivel de colaboración que la Fundación Rosa Luxemburg y "formaciones para activistas sindicales organizadas por sindicatos y locales".

Esta enmienda fue rechazada por 69 votos contra 31.

Groundwork también propuso (compendio con el orden del día aprobado, página 82) eliminar el compromiso de tener dos presidentes a tiempo completo como líderes del Comité Laboral Nacional de DSA. Se esgrimieron argumentos fiscales contra la priorización del trabajo que promovía el ala izquierda de la Convención. La enmienda fue rechazada con un 54% en contra y un 46% a favor, y la Convención votó a favor de ofrecer a los presidentes del CEN puestos remunerados a tiempo completo.

La resolución laboral final -sin estas modificaciones- fue adoptada casi por unanimidad con un 96%.

### **El BDS y el trabajo de solidaridad con Palestina**

Sólo dos semanas antes de la Convención, el CPN publicó una recomendación (compendio con la agenda adoptada, página 172) proponiendo disolver el actual Grupo de Trabajo BDS y absorberlo en el Comité Internacional (CI). Después de intentar hacer esto durante el asunto Bowman -cuando el CPN, en lugar de censurar a Bowman por su apoyo al ejército israelí, se centró en silenciar al Grupo de Trabajo BDS, que era el grupo que más se oponía a Bowman y al CPN- cualquier miembro del CPN que votara a favor debería haber sabido que esto se entendería como otro intento de silenciar al Grupo de Trabajo BDS.

Habríamos acogido con satisfacción un nuevo compromiso de DSA con la lucha palestina y un debate completo sobre cómo apoyar la lucha por la liberación palestina. Por ejemplo, habría estado bien debatir por qué los tuits del Grupo de Trabajo de BDS antes de la Convención se equivocaban al equiparar a los civiles judíos israelíes con los soldados israelíes, lo que convertiría a los trabajadores judíos de a pie en un objetivo legítimo de la resistencia armada palestina. R&R apoya plenamente el derecho de los pueblos oprimidos, como los palestinos, a defenderse, incluso con las armas. Sin embargo, creemos que la lucha palestina necesita una estrategia basada en la izquierda y en la clase obrera para poder derrotar al Estado israelí, por ejemplo, abriendo una brecha entre este régimen sionista de derechas y los trabajadores de Israel.

Aunque el CPN parecía responder a estos tuits y a otras acciones políticas similares del Grupo de Trabajo SDE, la recomendación del CPN guarda absoluto silencio sobre estas cuestiones y no presenta ningún argumento político contra el enfoque del Grupo de Trabajo SDE. En su lugar, pretende ser un simple cambio administrativo para reducir el trabajo supuestamente duplicado por el Grupo de Trabajo BDS y el CI.

Por eso el debate en la Convención empezó en los peores términos posibles: en lugar de aclarar nuestra estrategia política para construir la solidaridad con Palestina, la discusión se centró en si tomar medidas administrativas para aparentemente silenciar al Grupo de Trabajo BDS.

Dado que el CPN es elegido democráticamente por la Convención, R&R considera que es derecho del CPN organizar la labor de los grupos de trabajo nacionales, que son órganos de autoselección. Sin embargo, también es deber del CPN esforzarse por llegar a un acuerdo o explorar si es posible encontrar una vía conjunta para avanzar con los camaradas cuando los desacuerdos estén bien documentados. El CPN debe esforzarse por fomentar una cultura democrática de debate que acepte las críticas y la oposición política. Aunque el CPN tiene derecho a dirigir el trabajo político del DSA, no debe parecer que silencia el debate y la oposición.



Sobre todo, la cuestión de quién supervisa el trabajo de DSA en Palestina debe decidirse sobre la base de poner claramente sobre la mesa las verdaderas diferencias políticas sobre el mensaje del grupo de trabajo para un debate abierto. La convención habría sido precisamente el lugar para airear las diferentes estrategias para la liberación palestina y aclarar qué enfoque político apoya la mayoría de DSA. Una vez resueltas estas cuestiones políticas, la convención habría estado mejor equipada para dilucidar si la solidaridad palestina de DSA estaría mejor atendida por un organismo u otro.

Una estrecha votación del 52% a favor y el 48% en contra de la decisión administrativa de disolver el Grupo de Trabajo de BDS en el Comité Internacional, sin un debate político clarificador, no es una buena base para desarrollar el trabajo de DSA en solidaridad con Palestina. (Si se tienen en cuenta las abstenciones, fueron 472 votos o el 50 por ciento a favor, 439 votos o el 47 por ciento en contra, y el 3 por ciento de abstención)

Cuando una supermayoría del CPN saliente propuso esta recomendación que violaba su propio plazo para las resoluciones, hicieron un flaco favor a la cultura democrática en DSA y dificultaron la discusión de los desacuerdos políticos en torno a la solidaridad con Palestina.

El debate estaba tan polarizado que era bastante difícil diferenciar entre defender una cultura democrática y discutir la mejor estrategia para la liberación palestina. La postura defendida en la convención por Ramy Khalil, delegado de Reform & Revolution - defender un proceso y una cultura democráticos en DSA sin estar de acuerdo con la estrategia política del Grupo de Trabajo de BDS- se situó en medio de dos bloques polarizados y no satisfizo plenamente a ninguna de las partes. Sin embargo, creemos que este enfoque era precisamente lo que DSA necesitaba: defender un proceso democrático sin pasar por alto las importantes diferencias políticas que tenemos con la política dominante del Grupo de Trabajo BDS.

## **Internacionalismo**

En general, los debates sobre cuestiones internacionales fueron inadecuados.

El único debate real sobre cuestiones internacionales más allá del trabajo de solidaridad con Palestina fue sobre una enmienda de Bread & Roses por un Internacionalismo de Lucha de Clases (compendio con el orden del día aprobado, página 71), que proponía que el DSA se opusiera al "campismo" (la idea de que nuestro principal enemigo está en casa, el imperialismo estadounidense, con la que R&R está de acuerdo; pero luego concluye que el enemigo de nuestro enemigo es necesariamente nuestro amigo, con lo que R&R no está de acuerdo).

La enmienda también añadía un texto sobre "reunirse y establecer relaciones con un conjunto diverso de partidos y movimientos de izquierda de otros países, no sólo con los partidos dirigentes o gobernantes".

La enmienda argumentaba que, "como antiimperialistas e internacionalistas consecuentes, nuestro punto de partida para establecer la solidaridad son los derechos de los trabajadores y los pueblos y no el equilibrio de poder geopolítico o las identidades políticas nominales de los diferentes gobiernos."

La enmienda rechaza "las intervenciones imperialistas que pretenden apoyar la democracia o los movimientos obreros mediante amplias sanciones económicas e intervenciones militares, operaciones de inteligencia o financiación estatal de grupos de la oposición."

Desgraciadamente, ésta fue la única vez que la guerra de Ucrania -el conflicto más importante en las relaciones internacionales- se incluyó en los debates.

A la enmienda se opusieron camaradas del lado moderado del DSA, así como camaradas que se consideran de izquierdas, pero que apoyan el enfoque general del Comité Internacional que se inclina hacia el campismo.

Lamentablemente, esta enmienda fracasó con un 36% a favor y un 64% en contra.

### **Reform & Revolution**

Nuestro caucus fue capaz de presentar nuestra política marxista a los miembros del DSA de todo el país este año más de lo que nunca antes habíamos podido. Desde un "No apoyo a Joe Biden" a nuestra postura por el antimilitarismo socialista en relación con la guerra de Ucrania, desde nuestro apoyo al sindicalismo de lucha de clases y a la democracia sindical a la necesidad de una campaña nacional por los derechos trans y reproductivos. Durante los últimos meses, en el período previo a esta Convención y en esta Convención, tuvimos intercambios, discusiones y debates muy valiosos con camaradas.

Creemos que R&R destacó en los debates previos a la Convención y en la Convención con una campaña que puso de relieve las diferencias políticas entre la izquierda y las fuerzas moderadas de DSA, en la que promovimos la claridad política sin dejar de ser camaraderiles y respetuosos. Pedimos un cambio significativo en las políticas del DSA y la elección de una mayoría de izquierdas en el CPN, apoyando a diez candidatos de la izquierda más amplia del DSA para conseguirlo, con el objetivo de unificar a la izquierda marxista en la medida de lo posible.

Nuestros candidatos dejaron claro en los debates previos a la Convención que defendíamos una alternativa clara al SMC y Groundwork y no dudaron en participar -de forma camaraderil- en los diversos intercambios. Por ejemplo, argumentamos en contra de que los cargos electos de DSA apoyaran a Joe Biden, en contraste con el SMC, como puedes ver aquí. Defendimos que DSA necesita apoyar a nuestros cargos electos, exigirles responsabilidades y construir hacia la independencia del Partido Demócrata. También hablamos con franqueza sobre la crisis a cámara lenta a la que se enfrenta DSA,

con un descenso del 20% en el número de miembros, y propusimos una visión alternativa de una organización audazmente anticapitalista que haga campaña para superar la crisis.

Al mismo tiempo, estábamos absolutamente dispuestos a trabajar con todo el mundo en el DSA -incluidos los camaradas del SMC/Groundwork y sus alrededores, a quienes consideramos responsables de un rumbo equivocado en los últimos años- siempre que hubiera algún punto en común, como ampliar el tamaño del CPN. Defendimos la democracia para camaradas con los que no estamos de acuerdo políticamente, como el Grupo de Trabajo BDS. Esta es una base política sólida para continuar nuestros esfuerzos para construir un ala marxista del DSA. Si quieres discutir más con nosotros, o si quieres unirte a Reforma y Revolución, ¡contáctanos hoy mismo! ¡Suscríbete también a nuestra revista o lista de correo electrónico!